Si todo el mundo fuera Inglaterra: la teoría de Peter Laslett sobre la composición de los grupos domésticos vs. la realidad tapatía, 1821-1822*

Tamara Spike**

Lindsey Harrington***

Matthew Harrington***

RESUMEN

Este ensayo resume las diferencias teóricas que existen entre la teoría de Peter Laslett con los hallazgos del Proyecto de los Censos de Guadalajara (GCP). El argumento central es que la realidad latinoamericana difiere sustancialmente de la experiencia inglesa. Por lo tanto, es necesario ajustar las categorías clasificatorias de Laslett y crear nuevas categorías que hagan justicia a la experiencia histórica de Guadalajara y en general del resto de Latinoamérica.

Palabras clave: Historia de la familia, tipología de los grupos domésticos, familia nuclear, familia múltiple extensa, Guadalajara.

ABSTRACT

This essay summarizes the theoretical differences between Peter Laslett and the Guadalajara Census Project's findings. The central argument is that the Latin-American reality is essentially different from the English experience. Therefore, it is necessary to adjust Laslett's classifications and create new categories that reflect the historical experience of Guadalajara and the rest of Latin America.

Keywords: Family history, household typology, nuclear family, extended family, Guadalajara.

* Traducción de Claudia P. Rivas Jiménez.

** North Georgia College and State University

*** Florida State University

Desde los años sesenta, Peter Laslett y el Grupo de Cambridge han influido grandemente en la interpretación teórica y metodológica de la historia de la familia. Con la publicación de su libro *The World We Have Lost* en 1965, Laslett desafió la creencia generalizada sobre el grupo doméstico constituido por múltiples generaciones como la norma para la Europa pre-industrial (Laslett, 1965). Laslett afirmó, en contra de la creencia popular, que la familia nuclear había sido el tipo dominante de familia desde tiempos medievales, sobre todo en el noroeste europeo. Por implicación, su estudio también desafió la noción de que la Revolución Industrial había destruido la familia extensa reemplazándola por la familia nuclear.

Laslett y sus seguidores mantenían que ciertos factores demográficos, principalmente el matrimonio a edades más avanzadas y un ciclo de vida corto, reducían el predominio de la familia extensa. También decían que, hasta cierto punto, la familia nuclear era una preferencia cultural, y no sólo un mero producto demográfico (Laslett, 1972: 49, 59; Laslett 1977). En estudios más tardíos, Laslett refinó su tesis, dividiendo Europa en cuatro zonas, cada una con una estructura familiar característica. En 1974, para promover la comparación de tipos familiares a través de culturas y del tiempo, Laslett y el antropólogo E. A. Hammel diseñaron un sistema de clasificación de familias que todavía se usa en la actualidad.

Las contribuciones del Grupo de Cambridge son innegables, pero no han sido aceptadas por todos. Varios estudiosos han argumentado que la concepción de la familia nuclear como el tipo de familia común en toda Europa es una exageración y han señalado diferencias regionales significativas. Otros han criticado la falta de un enfoque económico, situación que ignora las diferencias entre clases sociales en la constitución de los grupos domésticos. Laslett basó su investigación sólo en censos poblacionales en los que a menudo faltaban las edades de los individuos. Esto condujo a Laslett a ignorar la influencia que tiene el ciclo de vida de los individuos sobre el tipo de composición del grupo doméstico¹.

¹ Para varios ensayos críticos del Grupo de Cambridge, véase David I. Kertzer, "Living with Kin," en *The History of the European Family* vol. 2, ed. by David I. Kertzer and Marzio Barbagli (New Haven: Yale University Press, 2002), 40-47; Tamara K. Haraven, "The History of the Family and the Complexity of Social Change," *American Historical Review* (vol. 96:1, 1991). Pp. 95-124; Rodney Anderson, "If All the World Were England: Peter Laslett and the Reconstruction of the Latin American Household," *Urban History Workshop Review* (vol. 1, 1992). Pp. 8-16; y Lutz K. Berkner, "The Use and Misuse of Census Data for the Historical Analysis of Family Structure," *Journal of Interdisciplinary History* (vol. 4, 1975). pp. 724-730.

Este trabajo se propone analizar los hallazgos del Grupo de Cambridge sobre historia familiar de dos maneras: primero, presentaremos datos del Proyecto de los Padrones de Guadalajara (GCP) Segundo, ofreceremos un esquema de clasificación modificado a partir de la tipología de Laslett y Hammel basada en los datos del GCP. En particular, describiremos los cambios a las categorías de Laslett que han sido adaptadas para reflejar lo que pensamos son las normas socio-culturales en los centros urbanos Latinoamericanos. También, ofrecemos una crítica teórica del concepto de Laslett y Hammel sobre el grupo doméstico (household). Dicho concepto incluye a los sirvientes como parte del grupo doméstico pero excluye a inquilinos y a otros miembros del grupo doméstico que no son parte de la familia². Creemos que esta forma de definir el grupo doméstico es resultado de la predisposición cultural de Laslett, creando fallas conceptuales que necesitan discutirse. En particular, el énfasis en el papel de los sirvientes mientras se disminuye la participación de “extranjeros” en el grupo doméstico resulta en una categoría de análisis inadecuada para el estudio de la historia de la familia latinoamericana, y quizás para otras regiones del mundo también (Katz, 1975). Nosotros proponemos una forma más adecuada de tratar a los inquilinos del grupo doméstico ofreciendo un método más práctico para analizar todas las familias incluidas en un grupo doméstico y no únicamente el jefe o cabeza, como en el caso del esquema de Laslett y Hammel (Hammel y Laslett, 1974; Ruggles, 1994). Además, ofrecemos una modificación en sus categorías de análisis para acomodar adaptaciones que mejor describen la historia de la familia latinoamericana.

Han surgido muchos desafíos para el Grupo de Cambridge. Primeramente, está la supuesta predominancia de la familia nuclear en Europa. Particularmente aquí es importante el estudio de David Kertzer. Kertzer (2002) afirma que a pesar de que Laslett tiene razón en considerar los aspectos culturales para la formulación de una tipología de la constitución de los grupos domésticos –como por ejemplo, cuando una pareja recién casada decide dónde vivir o cuando los

² Para una definición del concepto del “household”, véase E.A. Hammel y Peter Laslett, “Comparing Household Structures Over Time and Between Cultures,” *Comparative Studies in Society and History* (vol. 16:1, 1974). Pp.78-79, 86-87. Para una explicación más amplia acerca de la opinión del GCP en cuanto a la utilidad del concepto de “household” en la historia de la familia latinoamericana, véase Anderson, “If All the World Were England: Peter Laslett and the Reconstruction of the Latin American Household,” 12-16.

hijos cuidan a los padres viudos—, los asuntos culturales no son suficientes para explicar todos los motivos para formar un grupo doméstico. También hay que considerar la economía familiar. Por ejemplo, es evidente que las familias pobres y las familias ricas de cada región viven en grupos domésticos con estructuras de organización interna diferentes. Kertzer observa correctamente que hay una relación directa entre las actividades económicas de la familia y la configuración de parientes que viven con ellos dentro del grupo doméstico. La gente dependía de sus parientes y a menudo vivía con ellos como estrategia de supervivencia. Kertzer concluye que el esfuerzo de Laslett de clasificar a la familia europea esconde más que ilumina las verdaderas funciones del grupo doméstico (Kertzer, 2002).

Las nociones del Grupo de Cambridge sobre el individualismo de la familia inglesa mantienen que las normas culturales europeas favorecen más a los hombres que a las mujeres como jefes de grupo doméstico, hasta el punto que a los niños se les asigna como jefes en la ausencia de un hombre mayor³. Las jefas de grupo doméstico son mucho más frecuentes en la historia de la familia latinoamericana. Por ejemplo, en la ciudad de México en 1811, 32.5 por ciento de los jefes de grupo doméstico eran mujeres (Arrom, 1987: 383). Los porcentajes en otras ciudades latinoamericanas son parecidos durante la época colonial (Socolow, 2000: 75). En Guadalajara en 1821, 27.4% de los grupos domésticos eran encabezados por mujeres de varias edades, oficios y estado civil (Cuadro 1). En Latinoamérica, los factores económicos, culturales y legales influyen en el alto porcentaje de grupos domésticos encabezados por mujeres.

Cuadro 1. Jefes de grupos domésticos por sexo

	Hombres		Mujeres		Total	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)
% dentro de Jefes de Grupos domésticos	4851	72.5	1838	27.4	6689	100

³ La frase, “English family individualism,” aquí traducida como “individualismo de la familia inglesa” aparece en Peter Laslett and Richard Wall, *Household and Family in Past Time* (Cambridge: Cambridge University Press, 1972), p. 49.

Mientras en la mayoría de los casos ningún hombre adulto vivía en dichos grupos, en una mayoría sustancial, los hombres sí estaban presentes. A veces, las mujeres fueron asignadas como jefas de sus grupos domésticos por el empadronador aun cuando estaban presentes sus esposos. Los datos del GCP indican que cuando ambos están presentes, es mucho más común que el hombre sea el jefe. Sin embargo, la situación opuesta, jefas mujeres sin esposo presente, ocurren las veces suficientes para que aparezca como una acción pensada por el empadronador. Un ejemplo interesante de tal situación se encuentra en la historia de Doña María Gertrudis Hernández. En 1821, Doña María Gertrudis está registrada como comerciante viuda. Ya para 1822, se había casado con un albañil. Doña María Gertrudis todavía aparece registrada como la jefa del grupo doméstico, pero el albañil había recibido la hidalguía –tal vez por respeto hacia Doña María Gertrudis– puesto que pocos albañiles de la ciudad la tenían. Al albañil no se le encontró en el censo de 1821; tal vez tenía poco de haber llegado a Guadalajara. El empadronador, quien por ser residente del cuartel que registraba, probablemente conocía a Doña María Gertrudis, le otorgó el estatus de jefa del grupo doméstico debido a su ocupación de comerciante⁴.

Otro patrón de grupo doméstico encabezado por mujeres que existe en nuestros datos es el de la viuda (y algunas veces viudo) que vive con uno o más de sus hijos casados. El esquema de Laslett y Hammel reconocería la “autoridad” de la viuda, pero no permitiría que fuera codificada como jefa del grupo doméstico. En cambio, el jefe sería el hijo casado. Laslett y Hammel consideran al jefe del grupo doméstico y al jefe de la unidad familiar conyugal como la misma cosa (Hammel y Laslett, 1974). Reconocer a la viuda como jefa del grupo doméstico permite al GCP capturar información sobre dinámicas familiares que no se ven bajo el esquema de Laslett y Hammel. Esto nos demuestra que debemos considerar cuidadosamente la categoría de género en referencia a los jefes de grupo doméstico dentro de la historia de la familia latinoamericana.

Un asunto parecido al anterior surge con personas solteras que son jefas de un grupo doméstico que contiene a su vez una unidad familiar conyugal. Los historiadores latinoamericanos reconocerían sin ningún problema una tipología compuesta de un sacerdote viviendo con sus hermanas o hermanos casados o sus

⁴ Para una explicación más completa de la historia de Doña María Gertrudis, véase *Urban History Workshop Review* (vol. 5, 1999). pp. 36-39.

padres. Debido a la autoridad eclesiástica y estatus social del sacerdote, en Latinoamérica casi seguramente sería registrado como jefe del grupo doméstico. Al comienzo del proyecto del GCP, codificamos los grupos domésticos encabezados por una persona soltera y una unidad familiar conyugal como la “suposición eclesiástica.” Sin embargo, al estudiar más y más datos, encontramos que la situación se aplicaba a muchas otras personas además del clero. Entonces, cambiamos el nombre a la “suposición de soltería”, para reflejarlo.

Hay muchos otros aspectos que separan el grupo doméstico latinoamericana de la tipología de la familia inglesa del Grupo de Cambridge. Tal vez el más importante en términos comparativos sea el papel de los sirvientes. Laslett y Hammel creen que en la mayoría de los casos el sirviente estaba relacionado con la familia del jefe del grupo doméstico. Laslett y Hammel consideran a los sirvientes como parte del grupo doméstico co-residente, sin embargo los parientes de la familia que vivían en el mismo rancho pero “a lado” son excluidos del grupo. El sistema de codificación de Laslett y Hammel excluye a estos parientes del grupo doméstico como también excluye a inquilinos y visitas (Hammel y Laslett, 1974: 73-109, 78). Mientras muchos de los sirvientes en Europa tenían alguna relación con la familia, en Guadalajara (y probablemente en Latinoamérica en general) encontramos que la mayoría de los sirvientes no tienen relación aparente con el grupo doméstico, y que muchos sirvientes viven con su propia familia dentro (o inmediatamente fuera) de la casa de su empleador (Laslett, 1965: 91). La frecuencia de diferencias étnicas entre empleador y sirviente también distingue a Latinoamérica de Europa.

La exclusión de las familias no relacionadas, o familias “extranjeras,” de la codificación del grupo doméstico es también un problema al considerar la situación latinoamericana. Al haber codificado cada individuo que aparece en el padrón como parte de una unidad conyugal distinta, creemos que el GCP ha capturado a todas las familias incluidas en un grupo doméstico, que de otra manera usando la metodología de Laslett y Hammel se hubieran perdido⁵. Los que estudian la historia latinoamericana tienen que examinar cuidadosamente el esque-

⁵ El artículo de Hammel y Laslett provee la manera de diagramar el grupo doméstico en a través de parentesco definidos antropológicamente. Sin embargo, la metodología descrita en el artículo y empleada por el Grupo de Cambridge elimina específicamente estas familias múltiples de la codificación del grupo doméstico, así reforzando implícitamente la percibida predominancia de la familia nuclear.

ma de Laslett y Hammel que excluye a inquilinos. En Latinoamérica, y por supuesto en México, muchas personas no relacionadas con el jefe no eran inquilinos en el sentido europeo. No rentaban un cuarto al jefe del grupo doméstico. Probablemente el jefe de tal grupo doméstico rentaba también y ambas familias compartían el mismo espacio físico. Hallazgos preliminares basados en una muestra de grupos domésticos de los datos del GCP han mostrado que en cuarteles en que se identificaba la posición de los individuos dentro del grupo doméstico, pocos fueron llamados inquilinos, extranjeros o agregados. Sin embargo, para los cuarteles en que no se identificó la relación de cada individuo con el jefe de grupo doméstico, tuvimos que codificar a un número mucho más grande de individuos como inquilinos, puesto que su relación con el jefe de grupo doméstico no es evidente a través de los datos registrados (apellidos, etc.) (Anderson, 1992: 13-15). La conclusión a la que llegamos es que no podemos acomodar el concepto de grupo doméstico de Laslett y Hammel a la realidad latinoamericana y debemos ser más diligentes al tratar de identificar relaciones entre miembros de el grupo doméstico basándonos en fuentes más amplias que sólo registros censales.

Como la etapa de 1821-1822 del GCP ya está terminada, podemos examinar los grupos domésticos de Guadalajara en detalle. Varios hallazgos interesantes y a veces sorprendentes surgen de nuestro análisis de la naturaleza del grupo doméstico latinoamericano.

Primero, es imposible hablar sobre el tipo de grupo típico en Guadalajara en 1821. Mientras 51.4% de todos los grupos domésticos son nucleares en alguna de sus variaciones y una tercera parte de las personas en la ciudad vivían en grupos domésticos de familias múltiples (la mayoría de ellas sin relación entre la una y la otra), solo 41.6% de todas las personas en la ciudad vivían en grupos nucleares (Cuadro 2). Aquí vemos inmediatamente que el concepto de “tipo europeo” de grupo doméstico nuclear de Laslett no se aplica a Guadalajara, y quizá simplemente no es útil para el esquema latinoamericano de historia de la familia (Cuadro 2). Nuestro estudio inicial del censo militar de 1791 muestra el mismo patrón, aunque el censo no incluyó a indios o mulatos. Menos de la mitad de españoles, castizos y mestizos vivían en grupos domésticos nucleares.

Las concepciones latinoamericanas de estatus social también parecen influir en la estructura de los grupos domésticos en Guadalajara. Por ejemplo, el Cuadro 3 muestra que entre las familias de estatus social más alto era más co-

Cuadro 2. Estructura Consolidada de los Grupos domésticos, 1821

	Frecuencia	(%)	(%) Válido
Adulto solo	2700	7.7	7.8
No familia	2124	6	6.2
Familia nuclear	14315	40.6	41.6
Familia extensa	3891	11	11.3
Familias multiples relacionadas	2896	8.2	8.4
Familias multiples no relacionadas	8489	24.1	24.7
Total	34415	97.5	100
Información Faltante	873	2.5	

mún el grupo doméstico nuclear que el grupo doméstico múltiple. Estos patrones observados para 1821-1822 en Guadalajara concuerdan con los patrones encontrados en otros estudios sobre Latinoamérica. La importancia y predominio de redes sociales ficticias entre parientes y compadres ha sido bien documentada en Latinoamérica, especialmente para familias e individuos de estatus social bajo⁶.

Cuadro 3. Estructura consolidada de grupos domésticos por estatus social

		Grupos	Don / doña	No don / doña
Familia nuclear	N		3872	9177
	(%) dentro de estatus social		45	40.7
Familia extensa	N		1123	2291
	(%) dentro de estatus social		13.1	10.2
Familias multiples relacionadas	N		587	1982
	(%) dentro de estatus social		6.8	8.8
Familias multiples no relacionadas	N		1611	6014
	(%) dentro de estatus social		18.7	26.7
(%) Total			83.6	86.4

⁶ La importancia de redes de parientes ficticias esta especialmente bien documentada para la crisis económica de las décadas de 1980 y 1990. Véase Larissa A. Lomnitz, *Networks of Marginality: Life in a Mexican Shantytown*, trans. by Cinna Lomnitz, forward by Eric. R. Wolf (New York: Academic Press, 1977); Mercedes de la Rocha, "From the Resources of Poverty to the Poverty of Resources," *Latin American Perspectives* (vol. 28, 2001). Pp. 72-97; and Sylvia Chant, *Women and Survival in Mexican Cities: Perspectives on Gender, Labor Markets, and Low-Income Households* (Manchester: Manchester University Press, 1991).

Para complicar aún más la situación, nuestros datos apuntan fuertemente a que el cambio en verdad parece ser la única norma para cualquier grupo doméstico. Obviamente, cuando uno se basa solo en datos agregados o promedios, la verdadera experiencia residencial de individuos y familias se puede malinterpretar. No hay remedio para esta falla metodológica. En verdad, nosotros mismos nos basamos en datos agregados. El asunto, sin embargo, de datos agregados versus datos de experiencia tiene que ser examinado. Lo que sí sabemos es que la estructura del grupo doméstico latinoamericano no es constante y responde a necesidades económicas y sociales. El cambio es la única norma para el grupo doméstico latinoamericano.

Debido al alto número de unidades complejas, es evidente que la comprensión de las relaciones entre las familias y parientes dentro de un mismo grupo doméstico es esencial en el estudio de la familia latinoamericana. Por ejemplo, el Cuadro 4 muestra que 19.1% de todos los grupos domésticos en Guadalajara en 1821 contiene parientes co-residentes⁷. Es probable que se acogiera a parientes solitarios dentro de familias extensas, también es probable que en grupos domésticos convivieran dos o más familias relacionadas formando una unidad de familias múltiples. Las estrategias de supervivencia de “redes sociales entre los parientes” no pueden ser clasificadas o resumidas fácilmente en Latinoamérica. El hecho de que casi una quinta parte de todos los grupos domésticos en la ciudad contengan parientes fuera de la familia nuclear demuestra su importancia para la historia latinoamericana, un hecho que tiene que formar parte de cualquier comparación entre culturas. Otros estudios futuros de historia de la familia tendrán que preguntarse como podemos entender mejor las relaciones entre los parientes dentro del grupo doméstico.

Los estudios futuros deberán examinar estos asuntos más cuidadosamente. Aunque el GCP no ha analizado su información en términos de “redes sociales entre los parientes” dentro y fuera del grupo doméstico, hallazgos preliminares indican que este tipo de estudios más detallados de parentesco debe rendir mucho. Por ejemplo, una de las preguntas por contestar es: ¿es más probable trazar las relaciones entre parientes por línea paterna o materna? Una recodificación

⁷ Esta figura resulta de sumar todas las cifras incluidas en las estructuras de grupos domésticos 2, 4, y 11-19. Todos estos grupos contienen parientes co-residentes.

Cuadro 4. Estructura de los grupos domésticos

	N	(%)
Familia extensa: relacionada hacia arriba	366	1
Familia extensa: relacionada hacia abajo	1141	3.2
Familia extensa: relacionada lateralmente	1983	5.6
Familia extensa: combinada	402	1.1
Familia múltiple: las unidades secundarias relacionadas hacia arriba	148	0.4
Familia múltiple: relacionada hacia abajo	722	2
Familia múltiple: relacionada colateralmente	747	2.1
Familia múltiple: combinada	253	0.7
Familia múltiple: combina parientes y no parientes (tres o más familias)	1043	3
Total	6805	19.1

sencilla de los datos del GCP, que se puede observar en el Cuadro 5, indica que las relaciones patrilineales (identificadas por el apellido) son mucho más comunes que las relaciones matrilineales⁸. Otra pregunta que se podría responder está relacionada con el asunto de la identidad cultural: ¿importa la identidad cultural en la formación de redes sociales entre parientes? Por ejemplo, ¿formaban los indios relaciones de acuerdo con línea materna o los españoles de acuerdo con línea paterna?

Cuadro 5. Parentesco materno/paterno

	N	(%)	(%) Válido
Paterno	1683	4.8	77.4
Materno	492	1.4	22.6
Total	2175	6.2	100
Falta Información	33113	93.8	
	35288	100	

⁸ Este hallazgo es bastante preliminar y la relación al jefe de el grupo doméstico todavía necesita ser corregida de acuerdo al sexo del jefe de el grupo doméstico. Así, el Cuadro 5 presupone un jefe varón de acuerdo a la norma estadística.

Finalmente los datos del GCP demuestran que las redes sociales entre parientes no están exclusivamente ligadas al jefe del grupo doméstico. El GCP identifica y reconoce “redes sociales entre parientes” no relacionadas al jefe del grupo doméstico en unidades de familias múltiples. Estas familias parecen funcionar como una red social en sí, independiente del jefe. En Guadalajara de 1821, 96 grupos domésticos contenían estas redes invisibles (véase Cuadro 6). De todos los grupos domésticos formados por familias múltiples en 1821, 1% fue identificado como familias relacionadas entre sí. Los estudios futuros deberán considerar el papel que pueda tener el lugar de origen de estas personas. Estas familias demuestran lo común que son las “redes sociales entre los parientes” en Latinoamérica⁹.

Cuadro 6. Estructuras Familiares Múltiples Relacionadas (MRFUH)

	N	(%)	(%) Valido	(%) Acumulativo
Familia múltiple: relacionada, grupos secundarios hacia arriba	5	0	5.2	5.2
Familia múltiple: emparentada hacia abajo	27	0.1	28.1	33.3
Familia múltiple: emparentada lateralmente	58	0.2	60.4	93.8
Familia múltiple: emparentada, combinada	6	0	6.3	100
Total	96	0.3	100	
Falta Información	35192	99.7		
Total	35288	100		

Las relaciones fuera del grupo doméstico también tienen que ser consideradas al analizar las redes sociales entre parientes. Parece que uno de los temas más interesantes para estudios futuros basados en la base de datos del GCP, será el de las relaciones entre parientes fuera del grupo doméstico. Aquí, los datos del GCP se usarán para construir un mapa que dará vida al aspecto físico de los

⁹ Referente a este concepto, el GCP debe mucho a Dr. Mary Cooney, miembro anterior del proyecto, quien fue la primera en notar la presencia de estas redes familiares y desarrolló las estrategias para su codificación (llamado MRFUH en el manual de códigos del GCP) para obtener más información sobre estas familias. Para mayor explicación, véase “Guide to Constructed Variables,” en *Guadalajara Census Project. The Guadalajara Censuses of 1821 and 1822*. Base de Datos en CD-ROM, 2006.

cuarteles y esperamos poder, en el futuro, hacer estudios que tracen relaciones por cuadras y cuarteles, posiblemente usando apellidos paternos y, hasta donde sea posible, maternos.

REFERENCIAS

- ANDERSON, Rodney. 1992. "If All the World Were England: Peter Laslett and the Reconstruction of the Latin American Household." *Urban History Workshop Review* (vol. 1, Fall 1992). Pp. 8-16.
- . 2006. *Guadalajara Census Project. The Guadalajara Censuses of 1821 and 1822*. Florida State University. Base de Datos en CD-ROM.
- ARROM, Sylvia. 1978. "Marriage Patterns in Mexico City, 1811." *Journal of Family History* (vol. 3:4). Pp. 376-391.
- BERKNER, Lutz K. 1975. "The Use and Misuse of Census Data for the Historical Analysis of Family Structure." *Journal of Interdisciplinary History* (vol. 4, Spring). Pp. 724-730.
- CHANT, Sylvia. 1991. *Women and Survival in Mexican Cities: Perspectives on Gender, Labor Markets, and Low-Income Households*. Manchester: Manchester University Press.
- DE LA ROCHA, Mercedes. 2001. "From the Resources of Poverty to the Poverty of Resources." *Latin American Perspectives* (vol. 28). Pp. 72-97.
- HAMMEL, E.A. y Peter LASLETT. 1974. "Comparing Household Structures Over Time and Between Cultures." *Comparative Studies in Society and History* (vol. 16:1). Pp. 73-109.
- HARAVEN, Tamara K. 1991. "The History of the Family and the Complexity of Social Change." *American Historical Review* (vol. 96:1). Pp. 95-124.
- KATZ, Michael. 1975. *The People of Hamilton, Canada West: Family and Class in Mid-Nineteenth Century City*. Cambridge: Harvard University Press.
- KERTZER, David I. 2002. "Living with Kin," en *The History of the European Family*, vol. 2, editado por David I. Kertzer y Marzio Barbagli. New Haven: Yale University Press. Pp. 40-47.
- LASLETT, Peter. 1965. *The World We Have Lost*. London: Methuen.
- . 1972. *Household and Family in Past Time*. Cambridge: Cambridge University Press.

- . 1977. "Characteristics of the Western Family Considered Over Time." *Journal of Family History* (vol. 2). Pp. 89-115.
- LASLETT, Peter y Richard WALL. 1972. *Household and Family in Past Time*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LOMNITZ, Larissa A. 1977. *Networks of Marginality: Life in a Mexican Shantytown*, trans. by Cinna Lomnitz. New York: Academic Press.
- HAMMEL, E.A. y Peter Laslett. 1974. "Comparing Household Structures Over Time and Between Cultures." *Comparative Studies in Society and History* (vol. 16:1). Pp. 73-109.
- HARAVEN, Tamara K. 1991. "The History of the Family and the Complexity of Social Change." *American Historical Review* (vol. 96:1). Pp. 95-124.
- RUGGLES, Steven. 1994. "The Transformation of American Family Structure." *American Historical Review* (vol. 99:1). Pp.103-128.
- SOCLOW, Susan Migden. 2000. *The Women of Colonial Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press.